Continúa la guerra contra periodistas y defensores ambientales en la Amazonía

Por: Karla Mendes
Globalizacion, 22 de junio 2022
Mongabay 16 junio, 2022

Región: América Latina, Caribe
Tema: Medio ambiente, Recursos naturales

Desde que me convertí en periodista ambiental hace seis años, mi familia, amigos y conocidos me etiquetaron como "loco". ¿Por qué? Porque estaban extremadamente asustados después de leer mis artículos y escuchar mis testimonios de experiencias de reportajes de investigación de campo en la Amazonía brasileña.

La pregunta que siempre escuché desde entonces fue: "¿No tienes miedo del trabajo que haces?" Hasta el 5 de junio, respondí automáticamente: "No".

Pero ahora tengo miedo. Y devastado, enojado y triste.

Los periodistas de Brasil y de todo el mundo están devastados, y asustados, por el trágico final de una búsqueda de 10 días del periodista británico **Dom Phillips** y del defensor indígena **Bruno Pereira** en la selva amazónica cerca de la frontera entre Brasil y Perú en el estado norteño de Amazonas. Los cuerpos que se creía que eran suyos fueron encontrados el 15 de junio después de una gran protesta contra la inacción del gobierno federal tras su desaparición. Las patrullas indígenas llevaron a cabo valientemente su propia búsqueda mientras que el gobierno hizo poco.



Vigilia por Dom Phillips y Bruno Araújo Pereira en la Embajada de Brasil en

Londres. Imagen cortesía de Chris J Ratcliffe/Greenpeace

Dom y Bruno habían desaparecido el 5 de junio cuando regresaban de una visita al territorio indígena en el valle del río Javari, donde viven unos 6000 indígenas, incluidos algunos de los últimos grupos que viven en aislamiento voluntario del mundo exterior. Esta área se ha convertido últimamente en una de las "más peligrosas" de Brasil debido a la avalancha de violencia contra los pueblos indígenas por parte de invasores ilegales de tierras, narcotraficantes, mineros, madereros y pescadores.

Me quedé completamente impactado cuando leí las noticias sobre su desaparición el 6 de junio. En cuestión de minutos, comencé a recibir docenas de mensajes de amigos solidarios. ¿Los conoces, Karla? "Me preocupo por ti, amigo mío" "¡Cuando leí esta noticia, me congelé pensando en ti!" "¡Estoy tan contenta de que estés en Río, bien y a salvo!"

En mi mente comenzó a reproducirse una película con varias situaciones de riesgo en las que me ponía mientras reportaba en el Amazonas. El primero sucedió hace cinco años, cuando un periodista canadiense y yo fuimos en un bote con *garimpeiros* (mineros de oro) en el río Madeira, en el estado norteño de Rondônia, visitando barcazas y dragas para una historia sobre la minería ilegal de oro. A principios de 2019, un documentalista inglés y yo escuchamos disparos en nuestro camino de regreso de un reportaje de campo en la Reserva Indígena Arariboia, en el estado nororiental de Maranhão, considerado uno de los territorios indígenas más amenazados. A fines de ese mismo año, dos motos me siguieron a mí y a mi equipo de reporteros en nuestro camino de regreso de la Reserva Indígena Tembé, en el norte del estado de Pará, donde estaba haciendo una investigación sobre el aceite de palma . Estas son solo algunas experiencias personales: he escuchado muchos relatos similares de otros reporteros, fotógrafos y cineastas.

Desde ese momento, un pensamiento se me quedó en la cabeza: "Lo que le pasó a Dom y Bruno nos pudo haber pasado a cualquiera de nosotros".



Vista aérea del río Javari en el estado de Amazonas, en el norte de Brasil. Imagen de Rhett A. Butler/Mongabay

Desde ese día, no he estado durmiendo bien. Me he estado despertando en medio de la noche y pensando en Dom y Bruno, así como en el futuro de los informes ambientales.

Conocí a Dom y Bruno, quienes eran admirados por su trabajo. Dom fue uno de los primeros corresponsales internacionales que conocí en Río, cuando comencé a trabajar para medios extranjeros y comencé a asistir a una hora feliz mensual de corresponsales con sede en la ciudad. Siempre fue muy agradable y era una persona intrigante y atractiva para hablar.

Conocí a Bruno en Brasilia a principios de 2019, cuando era el jefe de grupos indígenas aislados en FUNAI, la agencia de asuntos indígenas de Brasil. En ese momento, estaba codirigiendo y coproduciendo un documental sobre los Guardianes del Bosque , un grupo de Indígenas Guajajara que arriesgan sus vidas para proteger su reserva Arariboia contra los madereros ilegales y también para proteger a los Indígenas Awá aislados que vivir en el mismo territorio. Dom hizo una gran historia sobre los Guardianes en 2015 y recuerdo que me felicitó por el documental, que ganó tres premios internacionales.

En noviembre de 2019, Paulo Paulino Guajajara, uno de los Guardianes que aparecen en el documental, fue brutalmente asesinado en la reserva de Arariboia, presuntamente por madereros ilegales. Recuerdo como si fuera hoy lo devastado que estuve durante varios meses, sin dormir pensando en Paulo y su familia, así como en Laércio Guajajara, el Guardián que escapó de la emboscada. Nadie ha sido acusado aún por estos delitos.

Tres años después, Bruno es el segundo entrevistado que aparece en el documental que fue asesinado. Y estaba muy conectado con Dom, quien también informó sobre los Guardianes. Esto sólo vino a mi mente ahora, mientras escribo. Ahora veo una conexión trágica entre los tres asesinatos: todos eran guerreros y Guardianes del Bosque.



Los asesinatos del periodista británico Dom Phillips (izquierda) y del defensor indígena Bruno Pereira (derecha) en la Amazonía brasileña son emblemáticos de la difícil situación de los periodistas y activistas en toda América Latina a medida que aumenta la violencia en la región. Compuesto: João Laet/AFP/Getty Images (izquierda); Daniel Marenco/Agência O Globo (derecha)

Los asesinatos de Dom, Bruno y Paulo son emblemáticos de la difícil situación de los periodistas en América Latina a medida que aumenta la violencia contra periodistas y activistas en la región. También genera una alarma sobre la necesidad de proteger a los reporteros mientras informamos sobre delitos ambientales desde la primera línea de Nature.

Pero estos crímenes no nos detendrán: exponer las irregularidades en los biomas críticos de Brasil, desde la Mata Atlántica hasta el Cerrado y la Amazonía, es más necesario que nunca ahora. Sin embargo, después de estos asesinatos, hacer nuestro trabajo será más difícil que nunca: más allá de la impunidad con la que actúan estos asesinos, es probable que la mayoría de los medios establezcan evaluaciones de riesgo más estrictas para los informes de campo para proteger al personal y a los trabajadores independientes.

Al mismo tiempo, exigir justicia por el asesinato de Bruno y Dom se convirtió en una lucha de todos nosotros. Es por eso que Mongabay firmó una carta al gobierno brasileño , junto con decenas de medios de comunicación, exigiendo acciones inmediatas para encontrar a Bruno y Dom el 8 de junio.

Defender la Amazonía y el medio ambiente no es "una aventura", como argumentó el presidente Jair Bolsonaro en sus primeras declaraciones sobre la desaparición de Bruno y Dom. Ser periodista ambiental es una misión: Una lucha por un mundo mejor para las generaciones futuras.

Nuestra batalla no es solo por el planeta, también es para honrar la memoria de todos los que han caído antes que nosotros, arriesgando sus vidas. Incluso mientras navegaban por lo que debe ser un dolor insoportable, Alessandra Sampaio y Beatriz Matos, las esposas de Dom y Bruno, respectivamente, expresaron con elocuencia lo que está en juego.

"Hoy, también comenzamos nuestra búsqueda de justicia. Espero que las investigaciones agoten todas las posibilidades y brinden respuestas definitivas sobre todos los detalles relevantes lo antes posible", dijo Alessandra Sampaio, esposa de Dom, en un comunicado. "Solo tendremos paz cuando se tomen las medidas necesarias para que nunca más vuelvan a ocurrir tragedias como esta".

"Ahora que los espíritus de Bruno están pasando por el bosque y esparciéndose entre nosotros, nuestra fuerza es mucho más fuerte", dijo Beatriz Matos, esposa de Bruno en un tuit.

Karla Mendes

Artículo original en inglés:



The War on Journalists and Environmental Defenders in the Amazon Continues, publicado el 22 de junio de 2022.

Traducido en exclusiva para el Centro de Investigación Sobre Globalización (Global Research).

La fuente original de este artículo es Mongabay

Derechos de autor © Karla Mendes, Mongabay, 2022

Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook
Conviértase en miembro de Globalización

Artículos de: **Karla Mendes**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca